

CONTRA LA OCUPACIÓN

El próximo fin de semana del 27 y 28 de septiembre el movimiento internacional contra la guerra y antiglobalización ha convocado una nueva movilización contra la ocupación en Iraq y Palestina. En ciudades de EEUU y Canada, en las capitales de la mayoría de los países europeos y árabes, en Ankara y Tokio, ya se han convocado manifestaciones y actos para defender los derechos del pueblo iraquí y del pueblo palestino a resistir la ocupación, a la autodeterminación y a la soberanía nacional.

Tras las históricas manifestaciones de la primavera contra la invasión de Iraq, cuando se cumplen seis meses de la ocupación de este país y en la tercer aniversario del inicio de la Intifada al-Aqsa, las organizaciones sociales, sindicales y políticas hacemos un nuevo llamamiento a la ciudadanía para que recupere la calle reclamando libertad y paz con justicia y dignidad para Iraq y Palestina.

La situación en Iraq es crítica. La población iraquí afronta una situación humanitaria desesperada, mientras que el dinero que quedaba del programa “Petróleo por alimentos” o el obtenido de la limitada exportación de crudo se malgasta en cubrir los créditos bancarios de las compañías estadounidenses seleccionadas por el Pentágono para la denominada “reconstrucción” de Iraq, un eufemismo infame que oculta la responsabilidad de EEUU y el Reino Unido en una década de embargo genocida y dos guerras de devastación del país. Las acciones de la resistencia —con su goteo diario de soldados estadounidenses y de otros contingentes muertos y heridos— han obligado a la Administración Bush a prolongar un año la presencia de 150.000 soldados que ya deberían haber retornado a su país, e incrementar su gasto militar, que asciende a mil millones de dólares a la semana. En su discurso a la Nación del 7 de septiembre, Bush pidió al Congreso 87 mil millones de dólares, de los cuáles 51 mil se destinarán al Pentágono para intentar afianzar la ocupación de Iraq.

Es por ello por lo que en estos días se debate en el Consejo de Seguridad (CS) de Naciones Unidas (NNUU) una nueva resolución sobre Iraq promovida por EEUU y sus aliados, incluido el gobierno Aznar. La Administración Bush pretende obtener de la comunidad internacional más dinero y más soldados para Iraq, pero manteniendo su control hegemónico militar y financiero sobre el país, una maniobra destinada exclusivamente a apuntalar su precaria ocupación y que tan solo contribuirá a un mayor descrédito del organismo internacional. Es preciso reiterar que la ocupación de Iraq es ilegal, que es el resultado de una agresión contra un pueblo y contra el propio Derecho Internacional. El papel que los ciudadanos y las ciudadanas exigimos a los organismos internacionales y a nuestros gobiernos no es el de legitimar e implicarse en la ocupación de Iraq, sino el de promover de manera comprometida un proceso que devuelva al pueblo iraquí y de manera inmediata su plena soberanía e independencia.

Por el contrario, el gobierno Aznar sigue implicándose más y más en la ocupación y el expolio de Iraq, en un camino sin retorno de deslegitimación de las instituciones y de la representatividad democráticas de nuestro país. Al apoyo a la guerra, a la reiteración de las mentiras sobre el rearme iraquí, a la autorización del uso de bases y del espacio aéreo para la invasión, se une ahora la participación en la administración de ocupación y el envío de tropas y guardias civiles a Iraq, involucrando además a países centroamericanos. En esta lógica de participación resuelta en la “Guerra global contra el terrorismo” de Bush, el gobierno Aznar resta fondos y prestaciones sociales en nuestro país a fin de incrementar el presupuesto militar y comprar armamento que habrá de utilizarse en Iraq o en cualquier otra aventura imperial de la Administración estadounidense.

Igualmente la situación en Palestina es desesperada. Sobre el pueblo palestino, sus organizaciones y su dirección histórica y democrática (representada en la figura del presidente Arafat) se cierne la amenaza real e inminente de una definitiva aniquilación por parte de Israel.

Tras la ocupación de Iraq, la Administración Bush impulsó la denominada “Hoja de ruta”, que forzaba un cambio interno en la dirección palestina y el desmantelamiento definitivo de la Intifada y la resistencia palestina, categorizada genéricamente como “terrorismo”. Pero el pueblo palestino no renuncia ni a su derecho a resistir a la ocupación ni a sus derechos nacionales, que la legitimidad internacional reconocen como inalienables. La respuesta del gobierno Sharon ha sido la misma de siempre: violencia y más violencia. Ante el peligro de un asalto final contra los Territorios Palestinos y un nuevo baño de sangre, urge una acción internacional inmediata de protección del pueblo y las instituciones palestinas.

Con la vista puesta en la celebración en Madrid, a finales de octubre, de la “Conferencia de Donantes para Iraq” y la jornada internacional contra el *Muro del Apartheid* en Palestina del 9 de noviembre, las movilizaciones del 27 y 28 de septiembre han de permitir la recuperación del poderoso movimiento cívico contra guerra, en un momento trascendental en el que la nueva estrategia estadounidense de “Guerra preventiva” puede triunfar y extenderse mundialmente, o fracasar y retroceder.

Contra la ocupación de Iraq
Retirada de las tropas españolas
Por los derechos nacionales del pueblo palestino

(Propuesta de comunicado del Comité de Solidaridad con la Causa Árabe para las movilizaciones en el Estado español del 27 y 28 de septiembre.)